

Deteneos entonces cada vez que tratéis de vociferar en contra de alguien, no obstante el cúmulo de circunstancias que le acusen o le hagan parecer como algo nefasto o contrario a cuanto se desea, no podéis con vuestra actitud cambiar un mundo, pero sí podeis alterar aún más cuanto se sabe está exorbitantemente desquiciado, cuando sobran razones a otros muchos para tomar todo ésto de pretexto que les impele a cometer tántos desmanes, tántos desvaríos que sólo alteran aún más la tan llamada paz social que ahora no existe y es sólo cuando se aporta lo contrario a todo intento de violencia o molestia derramada, cuando se entrega ese proyecto de paz, es sólo entonces cuando puede amainarse la tormenta, que sólo espera el mínimo intento de explosiones para desatar algo que no se desea.

SABÁS